

ACTIVIDADES Y REUNIONES DE NUESTRA SOCIEDAD

## Actos del Casino

### *Viaje de los Socios del Casino de Madrid* Alemania, un país admirable

Los viajeros casinistas pudieron observar todo esto, y mucho más, en Frankfurt, Berlín y las ciudades más importantes e interesantes cercanas a ambas, así como los paisajes más representativos del país, incluyendo un viaje por el Rin, en el tramo donde se concentran más castillos por metro cuadrado de todo el mundo, y poblaciones emblemáticas que conservan intacto su sabor medieval. Pero vayamos por orden. Cronológico, claro. El viaje tuvo lugar del 13 al 22 de abril.

Día 13 de abril, viernes. Aeropuerto de Madrid Barajas. Reencuentros, abrazos, sonrisas, exclamaciones... Son las expresiones de júbilo de quienes ya se conocen y emprenden juntos un nuevo viaje, como una experiencia, llena de confianza

*Fue el último viaje organizado por el Casino de Madrid para sus socios. Destino: Alemania. La hermana mayor, gran país de Europa, motor económico, planificado, tenaz y responsable; punto de referencia en multitud de aspectos; capaz de resurgir de una gran destrucción y unificar, en poco tiempo, lo separado por mucho. Combina con acierto los más modernos edificios, con la esencia de lo que pudo salvar de los escombros. Trenzada, como nadie, el inmenso paisaje de bosques con las más grandes ciudades.*

y seguridad. Su expresada alegría contrasta con otros socios que permanecen sentados y aparentan cierta timidez, que no les durará mucho. "Sí, para nosotros es el primer viaje que hacemos con el Casino, pero nos habían hablado muy bien de ellos y en el programa hemos visto que está todo muy organizado; y eso nos ha inspirado mucha confianza y por eso nos hemos apuntado", decía una nueva pareja recién incorporada al club.

El inicio del viaje estuvo marcado por un buen madrugón. El esfuerzo merecía la pena, pues permitiría aprovechar mejor la

jornada. "Yo me he levantado a las seis, pero no me importa porque traigo mucha energía, que falta me hará con todo lo que vamos a ver", comentaba una animada socia que transmitía su entusiasmo a todo el grupo. Sólo tres horas después, desde las ventanillas del avión podía contemplarse un extenso y verde paisaje. El primer destino, allá abajo, aguardaba lleno de sorpresas.

Frankfurt recibió a los viajeros con un calor desconcertante. En las maletas predominaban prendas de primavera, pero nada de sandalias ni camisetas de

manga corta. Aunque muchos habían consultado las previsiones por Internet, y allí se anunciaba claramente la bonanza climatológica. Nadie podía creer que, mientras en España caían "chuzos de punta", en Alemania pudieran disfrutar, en abril, de un envidiable verano. Bueno, tampoco los propios alemanes podían dar crédito, y por ello no desaprovecharon los días para acudir a las riberas del río Main o a los parques, a tomar el sol, con sus refrigerios y sus toallas, como si de la playa se tratara. Es lo que ocurre en los lugares en los que el sol es un bien escaso.





ACTIVIDADES Y REUNIONES DE NUESTRA SOCIEDAD

## Actos del Casino

*En Coblenza, donde el Rin y el Mosela se funden.*



### Alemania, un país admirable



Cuando sale, es conveniente aprovecharlo al máximo, porque nadie sabe cuando se va a presentar una ocasión similar.

Frankfurt es el Manhattan de Alemania. La llaman Mainhattan haciendo un juego de palabras, en alusión al río Main. Resultaba curioso el gran contraste, porque disfrutando

*Arriba, viñedos en Bacharach. Abajo, crucero por el Rin e itinerario realizado.*

del centro y observando sus características casas, —reconstruidas—, nadie diría que se trataba de una ciudad industrial, sede de las más importantes compañías multinacionales. Sin olvidar que posee una de las cinco bolsas que son referencia en el mundo de las altas finanzas. Es una ciudad “fénix”: la segunda Guerra Mundial dejó la urbe destrozada, pero Frankfurt resurgió de sus cenizas y se convirtió en una referencia para todo el país, como ya lo había sido en la época del Sacro Imperio Romano, tiempos en los que 30 emperadores ciñeron en ella la corona de Carlomagno.

En Frankfurt, los socios pudieron disfrutar también de unos deliciosos paseos nocturnos, con una iluminación que aportaba unos tonos muy diferentes.

Dos lugares atraían como imanes a los viajeros casinistas: la Plaza Romerberg, con el Ayuntamiento y la fuente dedicada a la Justicia, además de las terrazas de los restaurantes donde el cálido ambiente animaba a disfrutar de ellas; y, en menor medida, los puentes sobre el río, desde los que era posible contemplar un “sky line” y unas puestas de sol magníficas, con reflejos acuáticos incluidos.

La Catedral de Frankfurt llamó también la atención: curiosamente las tres naves tienen la misma altura, algo muy raro, pues normalmente la central siempre supera a las laterales.

La estancia en la ciudad fue de cuatro días completos, aunque desde ella se realizaron desplazamientos en autobuses, para conocer otros muchos lugares como Coblenza, Bacharach, Rudesheim, Bonn, Colonia y Heidelberg, además de un espléndido día de navegación, remontando las aguas del Rin, con comida y merienda a bordo y hasta con alguna partidita de mus —integradas siempre por los mejores jugadores del orbe, como no podía ser de otra forma, tratándose de mus, y del Casino—.



Casino de Madrid



*Izquierda, lugar de Loreley. Arriba, un grupo de socios posa ante la casa de Beethoven en Bonn. Abajo, a la izquierda, inconfundible Catedral de Colonia. Bajo estas líneas, dos imágenes en Heidelberg.*

turistas un pueblo digno de figurar en su itinerario de visitas.

**R**udesheim, hermosa ciudad, también vinícola, que conserva trozos de una muralla medieval y que preside un castillo fortaleza que ahora es la sede de un museo dedicado a la imprenta y a su inventor, Gutenberg. Aquí finalizaba el cruce por el Rin, que también había pasado por el famoso lugar denominado Loreley, tristemente popular en otros tiempos, pues en ese tramo, el río tenía grandes dificultades para los navegantes en su trazado y cuentan que una hermosa joven de cabellos dorados, llamada Loreley, los distraía con sus cantos que interpretaba desde lo alto de unas peñas —de 132 metros— con paredes que caen a

plomo sobre el río. Los cantos de Loreley, con frecuencia provocaban desastrosos finales para las naves. Por ello, los capitanes, superado el peligro, suspiraban aliviados. En Rudesheim los viajeros finalizaron el cruce por el Rin y fueron recibidos en el restaurante para la cena con banderitas españolas y airosos pasodobles a los postres que exaltaron, más si cabe, el espíritu patrio y empujaron a participar en el baile hasta a los más tímidos.

**N**ueva jornada, para visitar Bonn y Colonia. Bonn es famosa por varias razones: su Universidad, fundada en 1818; por ser la cuna de Beethoven —foto de rigor ante la que fuera su casa—; y además por haber sido la capital del país desde 1949 hasta 1993. La impresión de los viajeros casinistas fue la de encontrarse en una ciudad muy tranquila, poco bulliciosa, con poco ruido. “Fíjate, a mí me gusta la tranquilidad pero la veo demasiado tranquila”, comentaban. También es verdad que era domingo, pero ésa era la sensación general. Nada que ver con Colonia, siguiente destino en el programa. En Colonia se sienten muy orgullosos de su catedral, y no es para menos; no en vano la pobla-



ción la cubrió con sacos para salvarla de los bombardeos. Lo consiguieron, aunque el 90 por ciento del casco histórico fue destruido. Su inconfundible figura se yergue alta y dibuja desde lejos la imagen que se quedará en la retina para siempre. Varias guías explicaron a los dife-

rentes grupos del Casino los aspectos más relevantes de la catedral. (La legislación alemana no permite grupos de más de 25 personas, tanto en museos como en ciudades, castillos o catedrales, para facilitar la comprensión a los visitantes y el trabajo de guía). El edificio en sí, es-



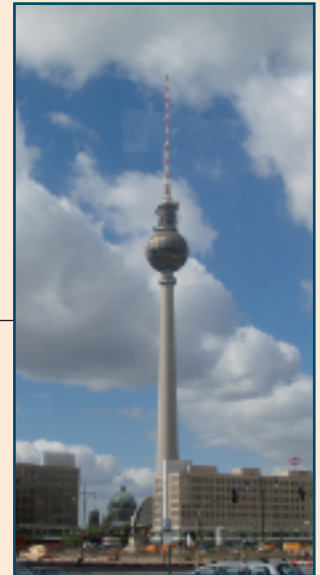
Casino de Madrid



ACTIVIDADES Y REUNIONES DE NUESTRA SOCIEDAD

## Actos del Casino

*Torre de Televisión,  
emblemática de la  
antigua RDA.*



### Alemania, un país admirable



*Interior del Museo de Pérgamo.*

tá considerado como una de las más hermosas creaciones góticas; las vidrieras son espléndidas y originales; y además, en su interior se custodian las que se creen reliquias de los Reyes Magos de Oriente. ¡Qué más se puede pedir! Pues sí. Muchas más cosas, entre ellas que la ciudad haya dado nombre en todo el mundo al agua de colonia. Su origen era un "agua maravillosa" que se utilizaba para curar los ataques de tos. ¿Quién se lo iba a decir al italiano Johann María Farina, que

lo comercializaba como medicina universal?

**D**esde Frankfurt, todavía aguardaba una hermosa joya: Heidelberg. Situada en un bello emplazamiento a orillas del río Neckar, se considera la cuna del Romanticismo alemán. Fue destruida por los franceses en 1689 y 1693. Se reconstruyó con su actual aspecto barroco, y salió indemne en la Segunda Guerra Mundial. Su imagen está dominada por la amplia silueta del castillo, que se despliega en lo alto, sobre la ciu-

dad. Un castillo que alberga estancias muy interesantes, entre ellas una botica con valiosos muebles del siglo XVIII y una colección de instrumentos y recetas de la época. También se conserva un laboratorio de alquimia. Desde el castillo, las vistas son impresionantes y la bajada se puede hacer en un funicular, que tarda menos en bajar que los viajeros en acomodarse, o por lo menos eso les ocurrió a los del Casino. "Me siento aquí, yo me pongo allí" y el viaje había llegado a su fin.

**A**diós a Frankfurt y hola a Berlín. El trayecto se hizo en tren. La anécdota de la espera en la estación, la puso una joven viajera que atrajo la atención de muchas personas en el andén con sus gritos y aspavientos, incluso la de su alto marido, que estaba al otro lado del grupo, y acudió rápidamente para ver qué ocurría. Y es que, un enorme abejorro se había fijado en ella con especial insistencia, con la particularidad de que, precisamente ella, es alérgica al veneno de abejas, avispa y demás parien-

tes, así que la chica se esmeró en asustar al poco oportuno insecto, e involuntariamente, también a medio andén. "A mi los bichos me dan igual, pero a éstos, los temo, porque me pongo fatal y me pueden amargar el viaje", explicaba, un poco azorada. El tren suele ser un medio agradable y en este caso brindó la oportunidad de compartir con los habitantes del país el mismo destino, Berlín. Siempre resulta interesante intercambiar opiniones con personas de otros países que aportan visiones diferentes y enriquecen las que cuentan las guías. Parte del grupo disfrutó de amenas conversaciones. Por ejemplo, una de ellas versaba sobre las diferencias entre España y Alemania en materia de conducción: "En Alemania no hay límite de velocidad en las autopistas. La industria del automóvil es muy fuerte y no lo permitiría, pero el índice de accidentes es bajo", explicaba un rubio y simpático alemán que pertenecía a una coral y con ella viajaba para actuar en Berlín.





*El Reichstag, tras los bombardeos, y en la actualidad.*

“Pues en España hay límites, que no se cumplen, y el índice de accidentes es muy alto”... Otros socios aprovecharon para leer, o contemplar los inmensos campos amarillos, —que parecían de nabos y resultaron ser de colza—, que alternaban con el verde, creando con el azul del cielo, un paisaje espectacular con una gama cromática digna de una colección de postales.

**B**erlín, con un casco urbano que ocupa una extensión de casi 900 kilómetros cuadrados, es la capital del nuevo Estado alemán desde la Reunificación. El 24% lo forman bosques, lagos y una red fluvial de casi 200 kilómetros de los ríos Havel y Spree. En Berlín viven 3,7 millones de personas, de las que el 70% está entre los 18 y los 65 años, y un 12% lo integran hombres y mujeres de 184 nacionalidades diferentes. Los únicos montes de la ciudad son los 22 cerros creados con los escombros de la Segunda Guerra Mundial, lo que da idea del grado de destrucción que sufrió. Es una ciudad inabarcable. “En Berlín nada está cerca”, le contestó un joven berlinés a una viajera que preguntó por su hotel. Había salido a dar

una vuelta y se había despedido. “El hotel Regent, está muy cerca, ¿podrías decirme, por favor, en qué dirección? Lo dicho: “permítame decirle, que en Berlín, nada está cerca”. Nada, lo que se dice nada, pues no. Parece ser que el hotel estaba a tres manzanas. Pero es cierto que serían necesarios unos cuantos días para conocer la ciudad. Es la opinión de muchos de los socios, algunos de los cuales ya han perdido la cuenta de las veces que han estado. “Ha cambiado muchísimo. Yo la conocí cuando estaba dividida, cuando cayó el muro y ahora; el cambio es tremendo”, explicaba un conocido consocio con asombro, “y es que han hecho mucho en muy poco tiempo. No hay diferencia con la antigua RDA. Esto es un gran esfuerzo. ¡Anda! y los Travis —coche emblemático en la Alemania del Este— los han reconvertido en coches de colección! ¡Qué gran país! ¡Es admirable!”.

**U**n paseo fluvial es una buena opción para hacerse una idea de la metrópoli. Lástima que



esa tarde lloviera, pero es que el tiempo, es así. En Alemania, por esa razón, tienen una particular forma de vestirse. “Como una cebolla”. “Por la mañana hay que superponerse varias prendas y éstas se mantienen o se van quitando en función del tiempo”, explicaba Nicole, la guía del autobús 2. Parece que “vestirse como una cebolla”, en Alemania, resulta práctico.

**O**tra opción para ver la ciudad es acceder a la cúpula del edificio Reichstag, sede del Bundestag Alemán, el Parlamento. Siempre tuvo una cúpula, pero la reforma que

diseñó Norman Foster y se realizó entre 1995 y 1999, no deja a nadie indiferente. Un juego de espejos móviles, cuya inclinación controla un ordenador, autoabastece de luz a todo el edificio. La vista panorámica abarca 360 grados. Puede contemplarse la famosa Torre de Televisión, con 368 metros de altura y que fue el orgullo de la antigua RDA; la Catedral de Berlín; el Ayuntamiento Rojo; la Isla de los Museos; El monumento en memoria de los judíos asesinados en Europa —de Peter Eisenman—; la Estación Central (en construcción) por la que cada día pasarán un cuarto





ACTIVIDADES Y REUNIONES DE NUESTRA SOCIEDAD

## Actos del Casino

### Alemania, un país admirable



*Cementerio judío, en Berlín.*

de millón de personas; o el Museo de Pérgamo, que alberga piezas únicas, como el Altar, que sólo es posible admirar en Berlín.

Camino de Dresde, desde el autobús, fue muy curioso pasar ante la fábrica de Wolswagen. Dicho así no tendría ninguna particularidad, pero ocurre que esta factoría

*Interior de la cúpula del Reichstag, desde la que los socios del Casino pudieron contemplar una prodigiosa panorámica de Berlín.*



*Pte de foto*



está realizada totalmente en cristal transparente, de tal modo, que es posible ver desde fuera el proceso de fabricación de un coche, pues las cadenas de montaje y los operarios están expuestos a todas las miradas.

La ciudad de Dresde tampoco pudo escapar de la devastación de la Guerra. Situada a orillas del Elba, es punto de referencia para pintores y artistas desde hace siglos. Posee la Terraza de Brühl denominada "El balcón de Europa" por el poeta Goethe. La Ópera Semper, que conoció músicos como Wagner; la catedral católica, que alberga un impresionante órgano de Silberman; sin olvidar el espectacular mural el "Desfile de los Príncipes", realizado por 24.000 piezas de porcelana de Meissen, que cubre una pared de 102 metros de larga y en el que se representan los soberanos de Sajonia, Todos caballeros muy resistentes, que lograron mantenerse y salir indemnes de los bombardeos. Tras la visita a la ciudad y escuchar las amenas explicaciones de las guías locales —que por cierto, en ocasiones resultaron ser de Zaragoza, Santia-

go, o como las encantadoras Isabel y María-Elena, hijas de coruñesa y alemán —, cada socio pudo escoger según sus gustos. Dado el amplio abanico para elegir, cada cual encaminó sus pasos según sus preferencias. Por ejemplo. Se podía visitar una de las colecciones de porcelanas más hermosas de las dinastías chinas; joyas, palacios... o simplemente degustar una fresca cerveza en una terraza, que tampoco era mal plan, pues el tiempo lo aconsejaba. No ocurrió lo mismo en la vista a Potsdam, muy cercana a Berlín y que estuvo precedida por precioso, pero un poco frío, paseo en barco por varios lagos, rodeados de bosques y verdes praderas con hermosas casas en las que la tranquilidad sin duda está asegurada. El Puente de los Espías, lugar de intercambio de éstos, e inmortalizado en numerosas películas, se alzó sobre el barco como recién salido de una de ellas.

Potsdam era conocida como la Versalles prusiana por sus hermosos palacios y extensos jardines, hasta que las bombas destruyeron el centro. Milagrosamente, se salvó el conjunto



*Dresde. Impresionante mural "Desfile de los Príncipes", realizado con 24.000 piezas de porcelana de Meissen.*



*Iglesia que no fue reconstruida y así se conserva como prueba de lo que fueron los bombardeos.*

monumental de "Sanssouci", obra cumbre del rococó berlinés, que significa sin preocupaciones. Los socios del Casino protagonizaron una divertida escena en la visita al edificio de invitados. Para entrar, era preceptivo colocarse, dentro de unas descomunales "pantuflos" de casi medio metro. La única forma de evitar que éstas se cayeran al caminar, era hacerlo arrastrando los pies. Ver ochenta personas "patinando" por los brillantes mármoles de Sanssouci no era una escena, precisamente solemne; con la particularidad de que cada uno podía ver el aspecto de los demás, pero no el propio. "¡Menudas pintas!", "¡Claro, ya pueden tener esto reluciente, si todas las visitas, además sacamos brillo!", "¡y gratis!", "¡no, que encima pagamos nosotros!", "y para colmo está prohibido hacer fotos, ¡con lo que nos íbamos a reír viéndonos con estas pintas!" ... Si a los ochenta patinando por los hermosos salones, además se añaden las ocurrencias de cada cual, huelga decir que el momento habría servido, sin duda, de inspiración a Chaplin, en la mejor de sus películas.

La cena de gala, la última antes del regreso, suele ser en el hotel por muchos motivos. Uno de ellos es para evitar desplazamientos. Otro para que cada cual luzca sus mejores galas, za-

patos de alto tacón incluidos. Y por último, pero no menos importante, que este hecho también permite ganar "una horita", muy útil en la dura y árdua tarea de organizar y cerrar las maletas. "Es lo que peor llevo de los viajes, hacer y deshacer el equipaje y sobre todo la vuelta, por las prisas y porque siempre me falta espacio". Es la exclamación más común, al final de cada viaje, antes de la vuelta. La colocación de las compras, recuerdos, encargos y regalos suelen precisar de un espacio que en muchas ocasiones no ha sido calculado con la precisión exacta y es necesario dedicar más tiempo y aplicar un esfuerzo extra para lograr que todo entre. "Yo eso hace tiempo que lo tengo casi solucionado", decía con divertida ironía, una socia en el grupo, en el que, precisamente ése era el tema de conversación, "porque a fuerza de viajar, ya lo sabemos, y siempre traemos una bolsa plegada en la maleta, para las compras, pero pensamos que es elástica, y al final, el colocar las cosas, se convierte en una auténtica obra de ingeniería". Fue una ocurrencia muy celebrada y con la que todo el mundo estuvo de acuerdo. "Si es que aunque no tengas pensado comprar nada, al final, que si para los hijos, los nietos, algunas amistades... el último día siempre pasa lo mismo".

Pues eso. Que la cena de despedida fue en el hotel. Cada cual con la mejor de sus sonrisas. A los postres, el Presidente Mariano Turiel de Castro dirigió unas cortas pero sentidas palabras en las que aludió a la "satisfacción general" que todos los socios le habían ido transmitiendo en el transcurso del viaje. "Todo salió según lo previsto y

**Potsdam era conocida como la Versalles prusiana por sus hermosos palacios y extensos jardines.**



*Famoso y cinematográfico "Puente de los Espías".*

*El grupo casinista ante la Puerta de Brandemburgo.*





ACTIVIDADES Y REUNIONES DE NUESTRA SOCIEDAD

## Actos del Casino

### Alemania, un país admirable

*Cena de despedida en Berlín.*



a juzgar por los comentarios que he recibido, que han sido todos elogiosos, creo que podríamos calificar el viaje, sin exagerar nada, de éxito rotundo". Pero, sobre cualquier otra cuestión, el Presidente destacó, "el gran ambiente de solidaridad, de compañerismo y camaradería, como notas dominantes en estos días". También recordó "los dos cumpleaños y un traspies", que no es el título de una película sino que hemos vivido momentos muy alegres, acompañando a una socia y a un socio en sus respectivos cumpleaños y también hemos tenido a un compañero que ha sufrido "un traspies y al que desde aquí todos enviamos nuestros mejores deseos de recuperación". Turiel de Castro insistió en señalar:

"el éxito es vuestro. Sin vuestro apoyo, sin vuestra colaboración, nada hubiera sido posible". No faltaron tampoco palabras de agradecimiento para la organización y sus colaboradores "que trabajaron duramente y coordinaron, al milímetro, el buen hacer de muchas personas para que todo el programa pudiera cumplirse, especialmente a Khaled, Rocío Nicole y Massimo". Para terminar, dijo sincero: "con socios como vosotros, es un honor ser Presidente". Palabras que recibieron como respuesta unánimes aplausos.

Ya se había sentado, dando por finalizada la intervención, cuando le preguntaron por el destino del próximo viaje, el Presidente respondió: "esta-

mos ultimando los preparativos para el próximo viaje, que creemos va a despertar un gran interés, porque va a ser a... —una pausa como para pensar y que creó gran expectación— "mmm... bueno, estamos dudando entre: ...una travesía al Polo Norte, o, una excursión a Chinchón y Aranjuez". Risas generales. "¡Cómo se nota que es gallego!", dijo un socio, también de la tierra. El Presidente aclaró que todavía no se conoce el destino "pero que... se aceptan sugerencias. No os preocupéis. En cuanto haya alguna propuesta, vais a ser los primeros en tener noticias... porque... sin vosotros... no hay viajes".

*Texto y fotos:  
Rosa Figueroa*

